

Repicando desde el móvil. El proyecto Tãn:talán trata de preservar la tradición de los campaneros

El repique de las campanas ha sido a lo largo de la historia un código sonoro que ha enriquecido la comunicación entre comunidades; un “whatsApp” milenario que ha perdurado hasta nuestros días. En el año 2022, la Unesco, en un acto de reconocimiento a esta forma única de expresión, declaró el toque manual de campanas español Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Sin embargo, la tradición de los campaneros, los hábiles intérpretes de este lenguaje ancestral, está desapareciendo, y la urgencia de preservar y transmitir este conocimiento ha llevado a iniciativas como la desarrollada por Silberius de Ura, quien, bajo el nombre de Tãn:talán, ha creado un catálogo interactivo que no solo documenta, sino que también educa sobre este arte casi olvidado.

Silberius de Ura | armonizador

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5548>

El declive de los campaneros y el auge digital

La figura del campanero, el experto tañedor de las campanas, ha ido desvaneciéndose con el tiempo. Estos maestros del sonido, que antaño eran el corazón de la comunicación inmediata en pueblos y ciudades, han ido desapareciendo, llevándose consigo una lengua milenaria: los toques manuales de campana. La sociedad actual, inmersa en su mayoría en el mundo digital, apenas presta atención al repicar de las campanas de bronce, desconociendo los mensajes codificados que estas pueden transmitir. Quizá con Tãn:talán estos repiques puedan hacerse un pequeño hueco en los teléfonos móviles de la gente joven.

Es en este contexto que se crea, con una visión innovadora y acreditada pasión por preservar el patrimonio sonoro, www.tantalán.com; Una plataforma web que no solo recoge y documenta los sonidos de más de 850 campanas –aumentando cada día–, sino que también permite a los usuarios interactuar con ellas, a modo de un “emulador de campanarios”. Al pulsar sobre la imagen de cada campana (o con el teclado), el usuario puede escuchar su tañido característico, golpeada por el badajo, volteándola o a medio bandedo, convirtiéndose así el usuario en un tañedor digital y restaurando de forma virtual el paisaje sonoro de esa localidad, de ese valle al que hablan esas campanas.



Patxo, campanero del santuario de Oro, Araba-Álava | foto Tãn:talán, fuente de todas las imágenes que ilustran esta contribución



Silberius documentando el convento carmelita de Lerma, Burgos

Tân:talán se erige como un catálogo vanguardista y abierto (que puede ser ampliado por campaneros de todo el mundo) que presenta, de forma visual y atractiva, una gran diversidad de campanas y toques tradicionales que han resonado a lo largo de la historia y que han llegado hasta nosotros.

Cada campana suele tener un nombre grabado (algunos tan insólitos como “La María Bernarda” en el Monasterio de San Pedro de Cardeña, o “La voz del Señor es potente” en el Monasterio de las Huelgas), una historia (haber sido refundidas con el bronce de una campana más antigua, estar rotas porque alguien metió una gorra dentro cuando estaban volteándose, otras se trasladaron desde un pueblo abandonado...), e incluso inscripciones asombrosas como sucede con la campana “San Miguel” de Hontoria de la Cantera, que tiene una cita de Jimi Hendrix “Cuando el poder del amor supere al amor al poder, el mundo conocerá la paz”. Cada campanario es una puerta abierta a la memoria y a los matices sonoros de diferentes comunidades y culturas.

Los toques manuales, cuidadosamente clasificados, revelan usos que van más allá de meras llamadas a la oración. Encontramos toques manuales que anuncia-

ban luctuosamente la muerte de un vecino (y el toque era diferente si era mujer, hombre o niño/a, ricos o pobres); o ahuyentaban las tormentas dañinas y convertían el granizo en agua; o avisaban de un incendio o catástrofe; o proclamaban que el sol estaba saliendo por el horizonte; o que el pastor comunal iba a pasar por las calles del pueblo recogiendo el ganado de cada vecino; o toques de fiesta, entre otros muchos mensajes. Las campanas han sido testigos y mensajeros de la vida cotidiana a lo largo de los siglos. Sus repiques han hecho levantar la mirada de la tierra a los campesinos, detener el paso a los viajeros, o acelerar los preparativos para asistir a misa.

Actualmente el sitio web alberga más de 700 toques manuales, organizados según sus finalidades y tipologías: desde los toques religiosos que han marcado ceremonias y celebraciones, hasta los toques civiles que han anunciado eventos importantes en la vida comunitaria, Tân:talán presenta una amplia panorámica de la riqueza cultural ligada a estas antiguas prácticas y permite lanzar búsquedas y compararlos, lo que nos llenará de asombro al comprobar cómo el toque de “Tentenublo” del pueblecito de Santa Inés, en Burgos, es casi idéntico al toque de “Tente trono” de Santa Mariña da Augas Santas, en Ourense. ¿Cómo pueden tener estas loca-

lidades, separadas por 500 kilómetros de distancia, el mismo código sonoro –y la misma letra– para conjurar una tormenta dañina?: “Tente nublo, tente tú, que Dios puede más que tú”, en el pueblo castellano, y “Tente trono, tente ti, que Dios puede mais que ti”, en el gallego.

Los toques no se guardan como vídeos: se replican en tantalan.com pulsando sobre cada campana o en el teclado, y al reproducirlo se remarca la fotografía de la campana que está sonando en ese momento, indicando su nota (do, re#, etc.). Los usuarios pueden reproducir ellos mismos los toques o inventarse toques nuevos.

TantaTrivial: un viaje educativo a través de los toques manuales

Con el objetivo de ser una herramienta didáctica interactiva, Tã:talán incorpora un apartado llamado TantaTrivial. Aquí, los usuarios pueden someterse a tests de conocimiento sobre la lengua casi muerta de los toques manuales de campana. Este juego educativo guía a los participantes a través de diferentes niveles de dificultad.

En TantaTrivial se reproduce un toque manual y se presentan tres opciones al usuario. Si acierta a la primera, la dificultad se incrementa. Cuando el usuario ha identificado el toque correcto, se le permite escuchar las otras opciones, ofreciéndole además una explicación detallada



Trabajo de campo en San Martiño de Pazó, Ourense

sobre la finalidad de cada toque. Este enfoque interactivo no solo enseña, sino que también conecta de forma amena con la rica historia de los toques manuales de campana. Lo ancestral unido a la vanguardia tecnológica. Una herramienta para ser mostrada en los centros de enseñanza de Primaria y Secundaria para que, quizá, algunos jóvenes se interesen por el campanario de su localidad.

Resonancia a lo largo de la historia

Para comprender la importancia de esta iniciativa es esencial explorar las raíces históricas de las campanas y sus toques. Es legítimo pensar que el antecesor de las campanas de bronce fueron las tablas de madera golpeadas, al modo del toque de semantron que aún se mantiene en algunas iglesias y monasterios de Oriente. Las primeras proto-campanas de metal quizá se remontan a la edad del bronce, en las regiones ricas en cobre. Las evidencias más tempranas que tenemos de campanas se encuentran en culturas antiguas como la egipcia, india, griega o romana.

En la antigua China, por ejemplo, se utilizaban campanas ceremoniales como instrumentos musicales y en rituales religiosos. En la Europa medieval las campanas se hacían sonar también en los cruces de caminos para alejar a las



Inscripción en campana de San Martiño de Pazó, Allariz, Ourense



“Campana grande” de Santa Mariña de Augas Santas, en Ourense



Santos, campanero de Barbadillo del Mercado, Burgos

almas en pena, rito que ha pervivido hasta nosotros en La Alberca (Salamanca) con su “moza de las ánimas” que recorre las calles cada noche, tocando una campana.

En la Edad Media surgieron gremios de campaneros dedicados a perfeccionar la técnica de tocar campanas y a mantener viva la tradición. Estos maestros del sonido no solo debían ser hábiles músicos, sino también guardianes de la memoria colectiva de sus comunidades, transmitiendo sus conocimientos a su descendencia o a aprendices, y en otras ocasiones dejando escrita la “partitura” de cada toque.

La riqueza de la tradición de los toques manuales es un testimonio de la versatilidad de las campanas como portadoras de mensajes y ritos, y de la conexión profunda entre la música de las campanas y la vida de las comunidades a lo largo de los siglos.

La digitalización como el Arca de Noé

La digitalización de estos sonidos ancestrales no solo los preserva para las generaciones venideras, sino que también los hace accesibles y comprensibles para una audiencia moderna. Un enlace web sirve para compartir a todos los vecinos de una localidad el sonido de sus campanas y sus toques tradicionales, haciéndose viral entre esa comunidad de personas.

La iniciativa destaca la importancia de abrazar la tecnología como aliada en la preservación del patrimonio cultural inmaterial. A través de Tã:ntalán, el legado de los campaneros alcanza audiencias que de otra manera habrían permanecido ajenas a esta forma única de expresión.

Los campaneros actuales

En muchas localidades ya no se conserva la memoria de ningún toque al haber fallecido hace lustros su último campanero o campanera, desapareciendo así la lengua endémica de sus bronces. Afortunadamente hay un buen número de asociaciones de campaneros que llevan años recopilando y conservando vivos los toques manuales de campana que no se han perdido. Y en estas asociaciones hay gente joven implicada, así que esta vez parece que la sociedad ha llegado a tiempo para salvar una parte de la herencia cultural recibida.